

Con Internet podemos reinventar las formas en que los ciudadanos participan de la definición del campo público

Entrevistamos a Pedro Prieto, presidente del colectivo Ciudades Kyosei, un proyecto tecnológico encaminado a lograr que de verdad podamos hablar de democracia y de toma de decisiones políticas colectivas

¿Podría Internet contribuir a la profundización democrática de nuestras ciudades y nuestros sistemas políticos? ¿Puede una herramienta de software libre movilizar para la participación a ciudadanos apáticos respecto a la vida política y animar a nuestros políticos a mantener una comunicación más directa y continua con sus electores? Según la asociación Ciudades Kyosei, la respuesta a dichas preguntas bien podría ser: "sí". De hecho, afirman que en lo profundo de nuestro sistema sociopolítico ya se ha iniciado la marcha que nos acercará hacia modelos democráticos que permitan que las voces ciudadanas sean constantemente escuchadas y consideradas.

Con la intención de facilitar ese tránsito es que desarrollan su Proyecto e-Participa, que culminará con la creación del Sistema CKyosei. Un sistema que permita a ciudadanos, asociaciones, políticos, administraciones y medios informativos de nuestras ciudades trabajar colectivamente en favor del bien colectivo. Para examinar la iniciativa, hablamos con Pedro Prieto, que dirige el proyecto. Mano a mano con su equipo, intenta reinventar el proceso habitual de desarrollo de muchas herramientas informáticas, convocando a todos los posibles interesados a participar libremente en la concepción y el diseño del sistema y aportar así su granito de arena al proyecto desde su mismo comienzo.

Ligazón: www.ckyosei.org

EVA CAMPOS Y FERNANDO SARASQUETA

- ¿Qué es Ciudades Kyosei?

Es una asociación comprometida con el fortalecimiento de la participación ciudadana democrática en el ámbito municipal y regional. Para ello, promovemos la creación y el uso de herramientas de participación basadas en Internet que permitan que tanto los ciudadanos y sus asociaciones como las administraciones públicas puedan reforzar e intensificar sus actividades participativas y, así, beneficiarse con el uso continuado de espacios para el diálogo participativo y para la movilización ciudadana.

- ¿Por qué ese nombre? ¿Qué relación guarda la palabra Kyosei con los fines de la asociación?

Kyosei (*pronunciado 'quioo-see'*) es un término japonés que significa "viviendo y trabajando juntos por el bien común", y expresa perfectamente el objetivo último de nuestro sistema de participación ciudadana, el Sistema CKyosei: facilitar que los ciudadanos, asociaciones, políticos, administraciones públicas y medios informativos que comparten un barrio, ciudad o región puedan trabajar juntos en la definición y consecución del bien colectivo.

- ¿Cuándo fue fundada la asociación?

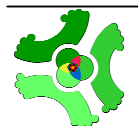
Fue fundada en octubre de 2006, pero es en realidad el resultado de un camino que desde el año 2004 viene recorriendo el Proyecto e-Participa, una investigación socio-técnica iniciada en el marco del Programa de Doctorado de la Universitat Oberta de Catalunya, cuyo objetivo es establecer las características requeridas de un *Sistema Integral de e-Participación Municipal* que pueda ser utilizado tanto en países desarrollados como en países emergentes.

- ¿Considera que una herramienta puramente tecnológica se bastaría para superar los obstáculos de la participación ciudadana, o debería ir acompañada de otras acciones sociales?

Una herramienta tecnológica, por sí sola, no podría lograr apenas nada si no existieran procesos sociales subyacentes que la hagan útil y conveniente. Esto es cierto "en general" y muy cierto en relación a la participación ciudadana. Nuestro sistema no pretende, pues, "crear" la participación. Lo que deseamos es proporcionar herramientas que faciliten y potencien ciertas actividades y ciertos anhelos que, de hecho, están deseando expresarse. Potenciar la participación ciudadana allá donde ella está ya, por sí sola, echando raíces.

- ¿Es el momento en que vivimos adecuado para poner en marcha tales herramientas?

Si consideramos la crisis de legitimidad que atraviesan nuestras democracias delegativas y escuchamos las demandas de la sociedad civil organizada, en todo el mundo, por una auténtica



profundización democrática... podríamos pensar que el "momento" de la participación está llegando; y como decía Víctor Hugo: "no hay ejército capaz de detener una idea a la que le ha llegado su momento". Es cierto, sí, que hay todavía muchos políticos celosos de su poder y muchos ciudadanos profundamente apáticos en relación a la política... pero no son todos. Hay también, cada vez más, políticos que sienten, con gran pesar, que les están faltando los instrumentos para comunicar con sus electores y así conocer mejor sus preocupaciones y demandas. De forma similar, ocurre que la razón por la que muchos ciudadanos sienten apatía por la política es su convencimiento de que los políticos ni saben ni realmente desean escucharles; y hay sectores crecientes de la sociedad movilizándose y esforzándose para hacer más audible su voz.

Es a ellos a quienes se orienta principalmente nuestro sistema: buscamos potenciar a aquellos "desviantes positivos" que, tanto desde las instituciones político-gubernamentales como desde la sociedad civil, están hoy día trabajando por la participación. Potenciarles para que consigan ser más efectivos, exitosos y visibles en la consecución de sus empeños y que así involuntariamente motiven a otros a seguir sus pasos.

- ¿En qué se diferencia la herramienta tecnológica que ustedes desarrollan de otras semejantes?

Existen varias diferencias notables entre nuestra propuesta y los entornos existentes. La **primera** tiene que ver con el proceso que estamos siguiendo para su creación. En la asociación somos muy conscientes de que el ámbito de la participación abarca dimensiones sociales, políticas y técnicas tremendamente complejas. La extensión de la participación ciudadana implica, de hecho, introducir mudanzas en el corazón de nuestros sistemas de poder político y social, lo que necesariamente despierta en todos los actores implicados cierta resistencia y desconfianza. Resulta necesario, por tanto, analizar las complejidades socio-políticas de los entornos en que la participación opera, para poder crear herramientas que la apoyen y consigan ser útiles a los distintos actores e instituciones implicados en ella.

Por ello, nuestras actividades se iniciaron con trabajos de campo en Cataluña y Brasil, que sirvieron para analizar la participación ciudadana y el potencial de utilizar tecnologías de la información para apoyarla. En definitiva: estamos haciendo esfuerzos tremendos por entender cuáles son las características, capacidades y necesidades de los actores municipales, así como sus procesos de trabajo, para que nuestro sistema se integre bien con ellos. Hasta donde sabemos, este tipo de investigación socio-técnica previa no se ha realizado con la debida seriedad para ninguno de los otros sistemas existentes.

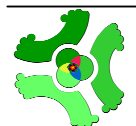
- ¿Y cómo es que se han hecho?

Lo normal es que sean construidos con apresuración y sin que se haya reflexionado de manera integral sobre los desafíos que el sistema pretende abordar. Es por ello que, en muchos casos, sólo consiguen éxitos parciales. Existen multitud de pequeñas dimensiones que uno necesitaría considerar para construir un Sistema de Participación; éste debe, por ejemplo, ser muy amigable y fácil de usar, poder integrarse con los procesos de gobernanza local, ser capaz de atraer para que lo utilicen a una "masa crítica" de ciudadanía, incorporar estrategias que impidan que se convierta en una "plataforma para el insulto ciudadano", y un largo etcétera. Con que una sola de estas dimensiones no sea correctamente considerada, el sistema no podrá cumplir plenamente sus objetivos de promoción de la participación ciudadana y resultará probablemente en un fracaso. Esto es lo que ha ocurrido con la mayoría de los sistemas existentes, que no meditaron debidamente sobre estas problemáticas. Nuestro enfoque es: primero pensar bien, sólo después construir.

- ¿La segunda diferencia radica en el uso de Software Libre?

Sí, esa es la **segunda**. El Sistema CKyosei va a ser desarrollado como un auténtico proyecto de Software Libre. Su uso será gratuito y su código, abierto a cualquiera que quiera inspeccionarlo, adaptarlo o mejorarlo. Su vocación es la de ser utilizado en el mundo entero. Esto nos plantea desafíos muy importantes. En primer lugar, el sistema precisa ser muy flexible para poder adaptarse a condiciones locales y usuarios muy distintos; deberá, por ejemplo, acomodar múltiples lenguajes, presentar una arquitectura modular que haga posible activar, desactivar o añadir componentes, ser fácil de instalar y administrar, etc.

En segundo lugar, su carácter de Software Libre tiene también implicaciones con respecto a los "modelos de negocio" asociados al sistema. A diferencia a los sistemas de "software propietario", cuyo desarrollo y utilización típicamente son financiados por alguna institución externa, y que por tanto tienden a mantenerse en uso mientras dure la financiación, el Sistema CKyosei podrá ser usado de una manera auto-sustentable. Sus usuarios deberán estar convencidos de que la utilidad que les proporciona compensa el esfuerzo y gasto que les acarrea o no lo usarán. Desde un principio, pues, estamos pensando en los "modelos de negocio" y los procesos institucionales asociados al sistema para hacer sustentables sus costes y así permitir su utilización y la extensión de su uso en entornos muy diferentes.



- ¿Será un sistema libre y abierto desde el primer momento? Queremos decir: lo normal es que primero se construya la herramienta y luego se ponga a disposición de la comunidad...

Ahí se encuentra precisamente la **tercera** gran diferencia entre el Sistema CKyosei y otros sistemas similares. Debido precisamente a la complejidad socio-política y técnica del ámbito en que operará el sistema, consideramos que no podemos esperar a la fase de "construcción" del sistema para solicitar la colaboración y ayuda de voluntarios y desarrolladores, como normalmente ocurre en otros proyectos de Software Libre. Vamos a seguir un proceso de diseño participativo para el sistema, solicitando desde el primer momento el apoyo de representantes de todos los colectivos susceptibles de utilizar el sistema para que nos aporten sus conocimientos y experiencia personal sobre aquello que consideran importante y aquello que consideran problemático de cara a la participación ciudadana en el entorno en que ellos trabajen y vivan, así como sugerencias sobre cómo superar esos obstáculos en nuestro sistema.

- ¿La participación ciudadana, surge siempre del mismo modo? ¿No dependerá de quién y cómo la propicie?

Hay dos formas básicas de entender la Participación Ciudadana. La primera se refiere a aquellos casos en que los poderes públicos permiten o incluso propician que los ciudadanos y sus colectivos influyan la definición, diseño o implementación de sus políticas públicas. Ésta es una participación "promovida desde arriba", una participación en cierto modo "domesticada", pues acontece casi siempre por iniciativa de las instituciones de gobierno y en los márgenes establecidos por ellas. Su desarrollo se concentra en los llamados "procesos participativos", que pueden tener una complejidad muy variada: desde pequeñas consultas para la reforma de la Plaza Mayor a espacios complejos y altamente institucionalizados como las asambleas deliberativas de unos Presupuestos Participativos.

- ¿Y la segunda forma?

La segunda forma de entender la participación es en un sentido más amplio. Se refiere a una participación que "surge desde abajo", desde la ciudadanía, e incluye cualquier actividad desarrollada por los ciudadanos con el fin de influir, directa o indirectamente, en las políticas públicas, ya sea por medio de actos individuales, como votar en las elecciones municipales, o por medio de actos colectivos, como las manifestaciones por la paz o la organización de Foros Internacionales como los de Porto Alegre.

- ¿Cuál es la visión que tienen en su asociación?

Nosotros pensamos que ambas formas de participación son importantes y que es necesario apoyar el desarrollo de ambas por medio de Internet. No obstante, entendemos que si bien el desarrollo de la participación que promueven las instituciones, la "participación en sentido estrecho", es fundamental para la profundización democrática de nuestros sistemas políticos, es la "participación en sentido amplio", que de hecho incluye a la otra, la que tiene un potencial genuinamente transformador y renovador de nuestras sociedades.

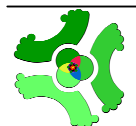
- ¿Y su sistema apoyará ambas formas de participación?

Eso es. Para la participación promovida desde instituciones el Sistema CKyosei proporcionará lo que llamamos "entornos de participación", espacios virtuales capaces de acompañar y potenciar los procesos participativos presenciales. Serán espacios flexibles, alentadores de una discusión de calidad que posibilite alcanzar consensos y compromisos, la elaboración de propuestas, etc. El enfoque de nuestro sistema presenta una particularidad muy importante: estos entornos de participación no estarán únicamente a disposición de las autoridades gubernamentales, sino que cualquier colectivo ciudadano podrá utilizarlos para apoyar sus actividades participativas.

Para la "participación en sentido amplio" Internet ofrece, sobre todo desde la eclosión de la Web Social o Web 2.0, multitud de herramientas que potencian la capacidad de los ciudadanos para crear redes, trabajar colectivamente, hacer oír su voz y participar en la definición de lo público. Nuestro sistema no pretende, por tanto, inventar nuevas tecnologías, sino agrupar e integrar inteligentemente las herramientas ya existentes para, vinculándolas con la temática del bien común y refiriéndolas al marco geográfico local, potenciar enormemente su efecto.

- Mencionó que su sistema podría ser utilizado tanto en países desarrollados como en países en vías de desarrollo. Finlandia y Guatemala, por ejemplo. ¿Cómo puede ser que el mismo sistema funcione en países tan diferentes?

Guatemala y Finlandia son un muy buen ejemplo. Resulta difícil encontrar cualquier ámbito en que estos países no difieran enormemente: geografía, clima, marco legal, cultural, económico, educativo... todo es distinto. ¿Podría un sistema de participación electrónica servir en ambos entornos? Nosotros consideramos que sí que hay razones que avalan nuestra pretensión de que, efectivamente, es así. La primera razón es que, de hecho, son ya muchos los sistemas con los que esto ocurre. Google Mail, mySpace, blogspot y wikipedia son ejemplos de aplicaciones que son utilizadas no sólo en Guatemala y



Finlandia, sino en todos los países del mundo. Cuando el diseño del sistema es adecuado y cubre necesidades universales puede resultar útil en cualquier lugar. Sin duda, no es lo mismo un sistema de correo como Google Mail, cuyo uso es eminentemente individual, que un sistema de Participación Ciudadana como el nuestro, que pretende arraigarse en las estructuras sociales y políticas de los entornos en que funcione. Pero lo cierto es que la mayoría de las funcionalidades básicas necesarias para desarrollar procesos participativos y para dinamizar el trabajo del tejido social son muy similares, independientemente de en dónde tengan lugar. Son estas funcionalidades las que nuestro sistema pretende proporcionar, imbuyéndoles la suficiente flexibilidad como para que puedan adaptarse a distintos usos y usuarios.

- Pero mientras que en Finlandia prácticamente todos tienen acceso a Internet, hay zonas de Guatemala en las que la inmensa mayoría de la población es analfabeta y nunca ha utilizado un computador. ¿No supone esto un problema?

Efectivamente, debemos considerar muy seriamente la llamada "estratificación digital". El acceso a Internet es desigual en todos los países; ya sea porque carecen de conocimientos sobre cómo hacerlo, o porque carecen de infraestructuras y recursos económicos, siempre hay personas que no pueden moverse en el ciberespacio. La situación está mejorando en todo el mundo, pero sigue siendo crítica en algunas latitudes. Como dijiste: mientras que en Finlandia la mayoría de los ciudadanos accede regularmente a Internet, en Guatemala son una gran mayoría los excluidos.

Esto lleva a que los internautas guatemaltecos, que son los únicos capacitados para participar por medios electrónicos, en absoluto representen con fidelidad al conjunto de la ciudadanía. ¿Debería esto llevarnos a pensar que Guatemala no está aún madura para el desarrollo de la "participación electrónica"? Creemos que no. Lo que ocurre es que el carácter y el énfasis de ésta deberán ser distintos. Mientras que en Finlandia podrán promoverse formas participativas centradas en el ciudadano individual, que expresará y defenderá sus propios intereses, en Guatemala buscaremos potenciar la capacidad de las ONGs y de los movimientos sociales para coordinarse entre ellos y trabajar participativamente en defensa de los derechos e intereses de toda la ciudadanía. Nuestro sistema deberá, por tanto, ser capaz de promover ambas formas de participación, una más individual y otra más mediada y colectiva. El objetivo es en ambos casos el mismo, promover una mayor influencia y control de los ciudadanos sobre las políticas públicas.

Puesto que el caso de países como Guatemala es muchos más difícil, estamos desarrollando un sub-proyecto, llamado GUATe-Participa, que nos permita ajustar mejor el sistema a sus necesidades.

- ¿En qué consiste ese proyecto?

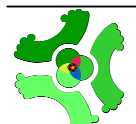
Guatemala es un país que presenta, probablemente, el peor escenario imaginable para la participación ciudadana: después de 36 años de conflicto armado que causó más de 200.000 muertos civiles, y de otros 20 años de estancamiento socio-económico, más del 60 por ciento de su población vive en la pobreza o extrema pobreza. Es asimismo uno de los países más desiguales del mundo: el 20% de la población recibe el 62,1% del ingreso nacional, debiendo sobrevivir el 20% más pobre con un 2,4%. No es de extrañar que, aunque formalmente se presenten como "democráticos", los distintos niveles de gobierno guatemaltecos estén presos de los intereses de las élites económicas y empantanados por una cultura política de corrupción y clientelismo. De hecho, un 55% de la población no habla de política nunca o casi nunca, para así evitarse problemas y un 71% de los guatemaltecos se muestran convencidos de que a los políticos no les interesa mucho lo que los ciudadanos piensan. Podríamos, vaya, seguir hablando durante horas de muchos otros factores, como su difícil orografía o las 24 lenguas que se hablan en el país, que dificultan, en general, el desarrollo de la participación ciudadana. Pues bien: queremos que aún en un entorno tan adverso como es éste, el Sistema CKyosei pueda ser útil y pueda promover la participación ciudadana en el ámbito local, fortaleciendo el trabajo de aquellos actores de la sociedad civil que están más motivados y capacitados para introducir los cambios.

-¿Podría su sistema ser adaptado a las particularidades de una región o país?

Absolutamente. Como el Sistema CKyosei es un proyecto de Software Libre, permanecerá abierto para que cualquiera lo modifique y lo adapte, añadiéndole funcionalidades y módulos que lo ajusten a las necesidades especiales de los diferentes contextos geográficos e institucionales en que sea utilizado.

- ¿Cree que su sistema podría utilizarse en España?

El ámbito municipal español resultará, de hecho, extremadamente interesante para probar y utilizar el **Sistema CKyosei** una vez concluya su desarrollo. Una de las riquezas de España es la gran diversidad de climas, culturas y gentes que reúne en una extensión geográfica relativamente pequeña. Esto también se aplica al ámbito político y al de la participación ciudadana. Cada región presenta su propia idiosincrasia a la hora de entender lo político, sobre todo en el ámbito regional y municipal, y en algunas de nuestras regiones se están desarrollando procesos de innovación democrática muy interesantes. Tenemos además unos niveles elevados de desarrollo educativo, económico y social, que en general posibilitan una mayor disponibilidad y calidad de la participación. Pero a ello se unen otras características singularmente positivas, que pueden favorecer el desarrollo de la democracia



ciudades kyosei

Asociación Ciudades Kyosei
Conviviendo y trabajando juntos
por el bien común

participativa en España. El primer factor son las dificultades financieras que deberán afrontar nuestros municipios una vez concluya el "boom" inmobiliario actual y desaparezcan los pingües ingresos provenientes de las recalificaciones urbanísticas. Nuestras alcaldías van a disponer de mucho menos dinero y deberán enfrentar desafíos crecientes, lo que exigirá de nuestros mandatarios municipales un liderazgo y una capacidad de gestión mayores que las hoy en día muestran. Aquellos políticos con la voluntad y capacidad para sintonizar con la ciudadanía y mantener con ella un diálogo continuado, transparente y honesto se verán sin duda favorecidos en este nuevo escenario.

- ¿Deberán renovarse los partidos políticos tradicionales?

Exactamente. Debido a la preeminencia que nuestro ordenamiento jurídico otorga a los partidos políticos, nos vemos obligados a elegir entre las listas de candidatos que éstos confeccionan -casi siempre a puerta cerrada- en vez de elegir directamente a nuestros representantes. Esto contribuye a acrecentar el desencanto de los ciudadanos por la "política tradicional", personificada en esos partidos políticos tradicionales que, sobre todo en el nivel municipal, han perdido buena parte de su capacidad de "representar" a los ciudadanos. Esto podría favorecer el surgimiento de nuevas agrupaciones y partidos, las hasta ahora curiosamente llamadas "iniciativas ciudadanas", que estructuren su programa precisamente en torno a la transparencia y la participación ciudadana, e introduzcan así mecanismos novedosos para la democratización de la gestión municipal.

- ¿Qué inconvenientes están hallando en desarrollo de su proyecto?

Los desafíos más importantes provienen de la complejidad de nuestro proyecto, que es muy ambicioso e innovador. Estamos, de facto, intentando combinar muchos elementos que hasta ahora se abordaban por separado: Software Libre, investigación sociológica, diseño participativo, incidencia política-social... son todos ingredientes que nunca estuvieron juntos en la misma receta. Hemos denominado a esta nueva categoría de sistemas, que se caracterizan por pretender facilitar el desarrollo social, como "software para el desarrollo social". Deseamos que la experiencia que estamos atesorando en nuestro proyecto ayude a definir las metodologías y procedimientos de diseño, construcción, financiación e implantación más adecuados para este tipo de sistemas. Pero es un terreno totalmente inexplorado, y es por ello que nos vemos obligados a avanzar lentamente y con cautela.

- ¿Os está resultando fácil encontrar patrocinadores para el proyecto?

Lamentablemente, debo reconocer que no. Uno de nuestros objetivos es precisamente construir el sistema con un coste mucho menor del que requeriría una empresa comercial, pero incluso encontrar ese tipo de apoyo está resultando difícil.

- ¿Los programas de apoyo al I+D+i promovidos desde la Unión Europea, España y las comunidades autónomas no sirven para apoyaros?

No es tan fácil como podría parecer solicitar ayudas en estos programas, pues casi siempre están más orientados a empresas e instituciones universitarias con un nivel de institucionalización y unas capacidades financieras y humanas considerables. Apenas existen "programas vivero" que sean capaces de identificar y dar un apoyo inicial, esa tan necesaria inversión semilla, para proyectos social y tecnológicamente innovadores promovidos por pequeñas agrupaciones como la nuestra.

El problema tiene mucho que ver, nuevamente, con el carácter multidisciplinario e innovador de nuestro proyecto. Es demasiado "amplio de miras" e innovador para poder concurrir en la mayoría de las convocatorias. Por poner unos ejemplos: debido a que pretende ser útil en toda España y aún fuera de ella, es rechazado en muchos programas y concursos de las comunidades autónomas, que tienen un marcado énfasis regionalista; como nuestro proyecto pone un énfasis mayúsculo en las tareas de diseño, que orienten su posterior construcción, queda fuera de otros tantos programas obsesionados con los resultados rápidos; como no tiene carácter de investigación técnica ni social, sino que es ambas cosas al mismo tiempo, no es aceptado en otros; etcétera; etcétera.

- ¿Ponen estas dificultades en peligro la ejecución de vuestros proyectos?

Sinceramente, creemos que no, que no es un problema insoslayable. Los costes en que incurrimos son mínimos y nos sobra ilusión y empeño para continuar haciendo avanzar el proyecto por nuestra cuenta. Nuestra situación podría ser más desahogada, pero por ahora la incomodidad es asumible. Esperamos, no obstante, que a medida que el proyecto vaya madurando, será cada vez más fácil encontrar apoyos y fondos. Por un lado, tendremos más para mostrar y ofrecer a nuestros posibles benefactores; por el otro, será también la sociedad en general la que, a cada año que pase, estará más sensibilizada con estos temas.

